

Resumen

En el presente artículo se hace una aproximación al concepto de la ruralidad y a las implicaciones que tiene este concepto en la actualidad en aspectos como territorio, medio ambiente, multiculturalidad y organización social; describe también algunas características socioeconómicas del sector rural colombiano, como son población, aporte económico del sector, tenencia de la tierra, pobreza, educación. En una segunda parte, el artículo se aproxima al campo de la educación rural rastreando el estado del arte del conocimiento acerca de la educación rural tanto en la experiencia colombiana como en el plano latinoamericano. En la tercera parte se hace una justificación de un programa de educación rural en la Universidad Pedagógica Nacional, UPN, partiendo de reseñar los actuales esfuerzos que hace esta institución por acercarse a lo rural, y definiendo los principales retos que debe enfrentar el programa.

Palabras clave

Educación rural, población rural, programas de educación, docentes de escuelas rurales, historia de la educación, políticas de educación.

Abstract

In this article an approach is made to the concept of rurality and the implications that this concept has at the present time in aspects like territory, environment, multiculturality, and social organization. It also describes some social and economic characteristics of Colombian rural sector: population, economic contribution of the sector, land holding, poverty, education. In the second part, the article approaches to the field of rural education raking the state of the art of the knowledge about the rural education in the Colombian experience as well as in the Latin American sphere. In its third section, the article justifies the Program of Rural Education by pointing out the current efforts that the Universidad Pedagógica Nacional, UPN, makes to come closer to the rural field of education and establishing the main challenges the Program must face.

Key words

Rural education, rural population, educational programs, rural school teachers, history of education, educational policies.

Ruralidad y educación rural. Referentes para un Programa de Educación Rural en la Universidad Pedagógica Nacional*

Luis Ramiro López Ramírez¹

Conceptos básicos

Ruralidad

En la percepción común, lo rural se define por oposición a lo urbano asimilando este último a la vida en la ciudad bajo el paradigma de la industrialización y la modernización. Lo rural, en contraste, es la vida en el campo entendida como sinónimo de atraso, de tradición, de localismo.

Una mirada menos simplificada permite entender lo rural como el territorio en donde se dan formas particulares de utilización del espacio y relaciones sociales determinadas por la interrelación con la naturaleza y la convivencia con los demás pobladores. Una primera característica es que, a diferencia de las ciudades, se dan densidades poblacionales bajas, lo mismo que el número de construcciones, lo que permite resaltar el paisaje natural o paisajes culturales. Un segundo elemento es el tipo de explotación económica, tradicionalmente relacionada con la explotación agropecuaria, minera o de conservación. Lo tercero es la pertenencia de la población a sociedades pequeñas en donde priman el conocimiento y las relaciones directas entre las personas (Mejía Díez, 2003).

Una característica de lo rural en el medio colombiano es la persistencia de la *finca* como forma de organización social y económica. Es la unidad básica productiva en donde el pequeño productor, con su trabajo y el de su grupo familiar, ade-

* Texto recibido el 12 octubre de 2006, evaluado el 23 de octubre y arbitrado el 30 de noviembre de 2006.

¹ Director de la Corporación Nacional para la Educación Rural. Coordinador del Proyecto de investigación Universidad Pedagógica Nacional-Centro de Investigaciones, Ciup. *Desarrollo, territorio y educación rural en tres municipios del Sumapaz, Departamento de Cundinamarca, 2006.*
coreducarsat@yahoo.com

lanta las labores cotidianas alrededor del terreno de su propiedad. Las fincas medianas y grandes rebasan la capacidad del grupo familiar e implican la vinculación de trabajadores asalariados permanentes o temporales para actividades específicas como la siembra o la cosecha. El desarrollo moderno de la agricultura ha propiciado en algunos renglones productivos el surgimiento de empresas modernas que rebasan el concepto tradicional de finca en el sentido de que ya no se da una vinculación de los propietarios. En estos casos la explotación se maneja a través de gerentes, profesionales expertos y mano de obra calificada y no calificada.

La finca es una realidad cambiante, y denota en cada región la fortaleza o debilidad de la economía campesina y de la economía agraria en general, según sea su capacidad de generar producción para el autoconsumo y excedentes para los mercados. La rentabilidad de las fincas se observa en su capacidad para garantizar la subsistencia de la familia campesina o para generar un ingreso económico adicional².

La evolución de la finca se confunde con la historia regional, y denota los cambios en torno a la tenencia de la tierra, el uso de la tecnología, la vinculación con los mercados, y el acceso a recursos de capital.

Otro referente común para el poblador rural es la *vereda*, definida como el espacio geográfico en donde está ubicado un conjunto de fincas y familias habitantes del mundo rural. La vereda es el territorio compartido, delimitado por accidentes geográficos (cerros, ríos, quebradas, caminos), que sirve como primera definición, en lo local, de la organización territorial. Es tomada como base para operar formas de organización social fundamentadas en el territorio como la Acción Comunal, y también para establecer servicios sociales, asistencia técnica e infraestructura vial.

Nueva ruralidad

Los análisis actuales de lo rural dan cuenta de fenómenos nuevos: se trata de un sector rural con más relaciones con el mundo urbano por influencia de los medios de comunicación y un encadenamiento vial y de transporte más extenso, relación con los mercados, mayor uso de la tecnología y la relación estrecha de las familias rurales con miembros suyos ya asentados en las ciudades.

² Según el tamaño de los predios es usual clasificarlos en la siguiente tipología: *grandes propietarios*: poseedores de grandes extensiones en donde se da un uso extensivo de tierra y bajo uso de capital; *agricultores y ganaderos empresariales*: fincas que se ubican entre las 50 y las 1000 hectáreas con uso intensivo de capital y tecnología moderna; *economía campesina*: fincas inferiores a las 50 hectáreas según la zona, capaces de producir excedentes para el mercado, con bajo uso de capital; *economía de subsistencia*: fincas muy pequeñas, con pocos volúmenes de producción para los mercados, sin capital, con niveles de ingresos muy bajos. Estas unidades de subsistencia generalmente son proveedoras de mano de obra para las fincas con mayor capacidad (Cortés, Marín, 2004).

En la actividad económica rural han aparecido nuevas actividades, especialmente en el ramo de los servicios, lo que ha constituido una fuente de ocupación e ingreso. Muchas personas en el campo derivan su ingreso total o parcial de actividades no directamente agropecuarias. Esto ratifica que lo rural es una realidad más amplia que lo estrictamente agropecuario.

Han surgido en determinadas regiones posibilidades económicas nuevas, como el agroturismo, que parten de una revaloración de lo rural como alternativa para el descanso. Sectores urbanos de los países desarrollados inicialmente, y ahora de los países en desarrollo, han vuelto al campo para disfrutar de la naturaleza y de la vida rural. Esto ha implicado transformaciones significativas para las comunidades rurales, pues las enfrenta a roles diferentes a la producción agropecuaria tradicional y a la presencia de nuevos actores con los cuales deben interactuar.

En esta perspectiva, el medio rural podemos entenderlo como todas las zonas (regiones, municipios, veredas) en donde se desarrollan actividades como la agricultura, pequeña y mediana industria, comercio, servicios, ganadería, pesca, minería, turismo, extracción de recursos naturales (Pérez y Farah, 2002).

Territorio

Se valoriza el concepto de territorio no sólo como contenedor geográfico sino como contenedor integral de dinámicas poblacionales, económicas, culturales y políticas (Fals Borda, 2000). En este sentido se habla de la construcción social del territorio para expresar las aspiraciones de la población en las regiones por avanzar en la concreción de estándares de vida, en la definición de identidades culturales, en el logro de procesos integrados de crecimiento y bienestar, dependiendo de las potencialidades, carencias y particularidades propias como región. El anhelo por el desarrollo territorial autónomo se remonta a los mismos orígenes de la organización republicana y a las luchas entre centralistas y federalistas durante el siglo XIX. La necesidad de un desarrollo regional que superara los profundos desequilibrios entre campo y ciudad y entre regiones del país generó el impulso a los procesos de descentralización que se empezaron en forma definida desde la década de 1980, y que han avanzado en forma paulatina en medio de tensiones y contradicciones con el nivel central que conserva aún gran capacidad de control y de presión sobre las regiones.

El tema expresa la necesidad de una mirada regional en un país con una alta diversidad originada en su intrincada geografía, la variedad étnica y cultural, la producción diversificada de acuerdo con pisos térmicos y climas, y las condiciones de suelos que cambian sustancialmente de región a región. En este último aspecto vale señalar que son pocos los suelos de condiciones óptimas para la producción agrícola o pecuaria intensiva; los suelos de ladera de las cordilleras se han empobrecido y las vastas regiones en donde predominan la

selva húmeda tropical y las sabanas orientales no tienen suelos fértiles para una agricultura convencional.

En todas las regiones, se han conformado sociedades locales con culturas e historias particulares que son la materia prima para formar identidad. Estas sociedades locales se han configurado a partir de sus condicionantes naturales, el nivel de desarrollo económico alcanzado, los recursos humanos disponibles y factores histórico-culturales relacionados con la visión del mundo y de la vida, las formas de vinculación y apropiación del territorio.

Lo territorial y regional ha sido revalorizado también por las concepciones desarrollistas dominantes. Se revaloriza lo regional desde una perspectiva modernista al señalar la potencialidad de las regiones para construir conglomerados (*clusters*) industriales o agroindustriales (Moncayo, 2001) en donde se aprovechen ventajas comparativas de ubicación, mano de obra, comunicaciones, etc., para impulsar polos de crecimiento, concentración de capital e innovación tecnológica. En lo que aquí se señala, el desarrollo territorial no se concibe sólo para algunas regiones privilegiadas en donde se puedan dar procesos de conglomerados, sino como una condición que pueda ser trabajada en todas las regiones a partir de su población, la oferta de bienes naturales, económicos y culturales disponibles, su historia y la capacidad de inclusión y participación de todos los estamentos sociales que allí conviven.

Medio ambiente

La conservación de los recursos naturales esenciales –agua, aire, suelo, flora y fauna– es preocupación hoy para la humanidad en general, pero también es un tema que define el mundo rural contemporáneo.

La disponibilidad del agua es en perspectiva uno de los problemas más grandes para la humanidad, y es una situación que tiene relación directa con el mundo rural en donde están las fuentes de producción de tan indispensable elemento.

Para la Unesco, en una visión optimista, para el año 2025, 3.500 millones de personas en el mundo tendrán escasez de agua. Una visión más pesimista estima que para esa fecha, 7.000 de 8.000 millones de personas sufrirán por la escasez del agua. Actualmente 2.400 millones de personas no tienen acceso al agua potable y 30.000 mueren cada día por esta causa (*Le Monde Diplomatique*, 2005). En el plano nacional, cerca de la mitad de los municipios del país tienen problemas con la disponibilidad de agua.

La conservación de los recursos es responsabilidad de la población urbana, que concentra el consumo y genera los mayores factores de contaminación y degradación; pero igualmente involucra a los pobladores rurales, al ser guardianes y depositarios directos de estos recursos de importancia estratégica fundamentales para la humanidad. Las causas de una previsible escasez del agua en el futuro son de orden antrópico; esto es, generadas por el hombre a través de las formas de ocupación del

territorio y los sistemas de producción en donde las tecnologías utilizadas rompen los equilibrios medioambientales³.

Un elemento adicional en este tema ambiental es la característica de biodiversidad que ofrece el país por su ubicación en la zona ecuatorial, por su variedad de suelos, climas, multitud de especies vegetales y animales, por su abundancia de aguas y ecosistemas únicos en el mundo (los páramos, por ejemplo).

La conservación de los recursos ambientales y la utilización racional de los mismos, incluida la biodiversidad, constituyen un elemento crucial en las nuevas concepciones del desarrollo

Agroecología y producción limpia

Muy relacionadas con el tema ambiental, han venido avanzando concepciones alternativas de producción agropecuaria que revalorizan tecnologías agroecológicas más compatibles con la conservación de los recursos naturales y más benéficas para los consumidores urbanos. De hecho, se da un agotamiento de las estrategias tecnológicas de la Revolución Verde sustentada en logros de productividad con base en el uso intensivo de insumos e impuesta por el modelo desarrollista de crecimiento acelerado de la década de 1950. El daño que esta tecnología ha ocasionado en los suelos, el agua, la salud del productor rural y el consumidor urbano, y los altos costos que implica el uso creciente de fertilizantes químicos, fungicidas y plaguicidas ha dado espacio a nuevas corrientes tecnológicas: de un lado, la agroecología, que propone la utilización de insumos biológicos producidos en las mismas fincas, prácticas de cultivo conservacionistas del suelo, uso eficiente del agua, rescate de las semillas nativas, entre otros temas, y de otro lado, los avances de la biotecnología y la ingeniería genética, que han logrado los cultivos modificados genéticamente y los transgénicos capaces de generar una mayor productividad y resistencia a plagas y enfermedades.

Comienza una nueva generación de transformaciones tecnológicas que inciden en la producción agropecuaria con un papel destacado de las ciencias biológicas y la ingeniería genética. Estos avances tecnológicos, que han llegado hasta la clonación de especies animales, producen fuertes tensiones entre los agroecólogos que rechazan por principio los desarrollos de la ingeniería genética y la biotecnología por considerar que alteran en forma grave el medio natural y pueden llevar a consecuencias impredecibles, y los seguidores de esta última tendencia, liderados por las multinacionales de los países desarrollados, que han asumido con visión estratégica los costos de las investigaciones para este nuevo cambio tecnológico. Nuevas variedades de cultivos transgénicos han venido apareciendo en las regiones agrícolas más avanzadas.

³ Ver Colmenares, Rafael. (2006). *El agua un bien público*. Ecofondo Bogotá. Ensayo consultado en la página Web de Ecofondo.

Multiculturalidad

Una característica de las sociedades rurales en el medio latinoamericano y colombiano es la diversidad étnica y cultural, sumada a la diversidad geográfica.

En el campo colombiano, por ejemplo, se asientan tres poblaciones culturalmente diferenciadas: campesinos, indígenas y afrodescendientes. Los campesinos, producto histórico del mestizaje entre los conquistadores españoles, los indígenas originarios y la población negra venida del África conforman el grueso de la población asentada en los territorios rurales; las comunidades indígenas estimadas en 700.000 personas y asentadas en zonas andinas, llanuras costeras, selvas y sabanas, y la población afrodescendiente ubicada en las costas pacífica (el Chocó biogeográfico) y atlántica. Tanto los indígenas como los afrodescendientes son considerados como poblaciones con particularidades étnicas con derechos reconocidos en el marco constitucional y legal: derechos sobre tierras, etnoeducación, autonomía como pueblos.

Cada uno de estos grupos tiene un interés específico por sus territorios como base para su desarrollo económico y cultural. En particular los indígenas, a través de sus organizaciones, han estado a la vanguardia en las últimas décadas en las luchas por reivindicar el derecho a su autonomía territorial y cultural.

En general existe convivencia y colaboración entre los diferentes sectores poblacionales rurales, pero en ciertas regiones se presentan enfrentamientos (caso del Cauca o el Chocó) en razón de que la disponibilidad de tierra es escasa, no tanto por factores de sobrepoblación sino debido a las estructuras latifundistas que a través de los años han despojado por igual de las tierras a campesinos, indígenas y afrodescendientes.

Organización social

En el ámbito rural, los estudios sociales han identificado los rasgos más típicos de la organización social tradicional basada en un estrecho relacionamiento personal, producto de un conocimiento mutuo entre los miembros de una comunidad local, la vigencia de una solidaridad primaria, y la cohesión frente a los peligros externos. La importancia de las tradiciones es transmitida por la cultura oral y la identificación frente a un oficio común, como es el oficio agrícola.

En el mundo actual esta visión de comunidad, aunque conserva muchos de sus rasgos, ha sido alterada por esa mayor interrelación con el mundo urbano y por las dinámicas de transformación y modernización de la producción agrícola. Adicionalmente, en el caso colombiano ha influido el ya endémico conflicto sociopolítico. Como es sabido, el espacio rural es el principal escenario del conflicto en donde se han venido desarrollando hegemonías armadas con un amplio dominio sobre territorios, imponiendo sus propias reglas a la población rural que allí habita.

Estos grupos –que responden a concepciones políticas de insurgencia o de contrainsurgencia– imponen su hegemonía en forma coercitiva sobre la pobla-

ción rural, arrastrándola a una participación directa o indirecta en el conflicto. Por esta dinámica la población termina siendo victimizada por uno u otro bando, mediante el asesinato, el desplazamiento y la extorsión.

El conflicto colombiano se ha degradado al estar atravesado por el fenómeno del narcotráfico, que genera ingresos suficientes para narcotraficantes y actores armados, y que vincula a pequeños productores, colonos, jornaleros, como productores de los cultivos ilícitos. Esta actividad, además, genera un gran deterioro de los recursos naturales, pues la siembra de la coca implica el arrasamiento de ecosistemas frágiles como son las selvas amazónicas y del litoral pacífico y los bosques de galería en las llanuras orientales. La producción de amapola por su parte, destruye los bosques altoandinos generadores y protectores de las fuentes de agua.

La presencia del conflicto, de los actores armados, de la cultura de guerra, es una realidad en muchas regiones rurales colombianas. Esto ha traído como consecuencia un debilitamiento de estructuras organizativas tradicionales y una disminuida presencia de la sociedad civil.

Por lo anterior cobran relevancia algunas experiencias locales de resistencia a los actores armados y de construcción de procesos de participación no dependientes de la dinámica de la guerra, sino de construcción de espacios para un desarrollo rural integral en donde puedan manifestarse expresiones de sociedad civil. Tal fenómeno ha sucedido, por ejemplo, con los movimientos indígenas en el Cauca o con las Comunidades de Paz en el Magdalena Medio.

Los anteriores elementos deben ser tenidos en cuenta en una aproximación a lo rural en el contexto actual, aceptando que ha habido transformaciones en la estructura social rural contemporánea. Así mismo, la complejidad de esta situación sugiere que la perspectiva del desarrollo en el campo –entendiendo por éste el proceso de cambio deseable para la población rural– debe tener en cuenta varios componentes y no sólo el componente económico, como suele ser presentado con frecuencia. Aquí cabe el concepto de desarrollo humano sostenible, que reivindica la importancia del territorio, la modernización de la producción, la conservación del medio ambiente, incluyendo el uso de tecnologías para la producción agropecuaria compatibles con la preservación de los recursos naturales, la aceptación de la multiculturalidad, la importancia de la organización social y la participación, el desarrollo de la cultura y la educación (Novoa, 2006).

Principales características socioeconómicas del medio rural colombiano

En este aparte se examinan algunos temas económicos, demográficos y sociales que dan cuenta de la situación rural actual en el medio nacional. Se examinan los temas de población, contribución económica, tenencia de la tierra, pobreza y educación.

Población

Como producto de la tendencia desarrollista dominante, se dio desde mediados del siglo XX la migración rural-urbana y, como consecuencia, la concentración poblacional en las ciudades. Vale anotar que este cambio ha sido acelerado y en poco más de 50 años se ha invertido la situación demográfica del país al pasar de ser mayoritariamente rural a concentrar la población en las ciudades. Este radical cambio poblacional se ha dado en medio de tensiones sociales permanentes, acompañado de violencia agenciada por actores diversos desde el Estado, los latifundistas, la insurgencia, la contrainsurgencia y los narcotraficantes.

A pesar de predominar la población urbana, el 25% de la población colombiana vive y depende para su subsistencia de la economía rural. Se trata de 10.310.737 personas, según el último censo⁴, que conservan una expectativa de vida relacionada con las labores rurales. Estas personas representan dos millones cuatrocientas mil familias⁵, en las cuales está una amplia base de pequeños productores rurales, aparceros, arrendatarios y colonos, que se mueven en la dinámica de la economía campesina o de la agricultura de subsistencia, medianos y grandes empresarios agropecuarios y grandes propietarios latifundistas, muchos de los cuales residen en los centros urbanos pero dependen económicamente de sus fincas. Además de estos agentes ligados a la producción agropecuaria, tienen presencia en los territorios las personas desvinculadas de la posesión de la tierra, que trabajan como asalariados permanentes o temporales, y otros actores ligados a los servicios de apoyo a la agricultura (transportadores, comerciantes, asistentes técnicos, administradores, etc.), a los servicios sociales, ambientales, y aun culturales.

El Censo define la población rural por su lugar de residencia. Es el “resto”, es decir, los que no viven en la cabecera municipal de los municipios y ciudades. Vale señalar sin embargo que una gran mayoría de las cabeceras municipales del país corresponden a pequeños pueblos con escasos habitantes, y casi todos ellos relacionados con la vida rural, lo que en la práctica aumenta la importancia de la población rural.

A pesar de las tendencias demográficas en el país, que señalan ya una tendencia al envejecimiento de la población colombiana y una fuerte disminución de la natalidad, tendencias que también se presentan en el campo, se puede señalar aún que la población rural es mayoritariamente joven, pues en el campo se conserva la tendencia de composición demográfica nacional en donde el 51% de las personas son menores de 25 años y aproximadamente el 25% están entre los 14 y 26 años⁶.

⁴ Ver DANE. (2005), primeros resultados del Censo de Población y vivienda. Página Web <http://www.dane.gov.co/files/censo2005/boletin.pdf>

⁵ DANE, Censo de Población y vivienda, *op cit*. El DANE señala una reducción en el número de miembros por familia en el país, siendo 4,2 los miembros por familia en las zonas rurales.

⁶ Ver Profamilia. (2005, noviembre). *Salud sexual y reproductiva en Colombia. Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2005*. Bogotá.

Contribución a la economía

La producción agropecuaria va dirigida en casi todos sus productos al mercado interno, lo cual contribuye a dar seguridad alimentaria a la nación. Algunos productos –café, flores, banano, productos avícolas y pecuarios, frutas tropicales– van a los mercados de exportación de Norteamérica, Europa y, en menor medida, Asia. En el plano nacional ayuda en forma significativa a proporcionar la dieta alimentaria y a generar materias primas para la transformación agroindustrial, en los sectores de alimentos, textiles, cueros, madera, e indirectamente, a la generación de empleo. Su aporte directo a la conformación del PIB ha descendido de cerca del 21%, cuando el café era el principal componente de las exportaciones nacionales, y actualmente se sitúa en un 17% (Cortés Marín, 2004).

A comienzos de la década pasada, por presión de la tendencia de la globalización de las economías, se generó la apertura económica indiscriminada en el sector agropecuario, que permitió la importación de productos agrícolas abundantes en el mercado internacional, y producidos a un costo subsidiado por los países desarrollados. Es el caso de los cereales (maíz, trigo, cebada, soya), su producción en el país sufrió un fuerte desestímulo en la década anterior; al no poder sostener la competencia desigual con los países desarrollados. Para ilustrar lo anterior vale mencionar el caso del maíz: el país pasó de ser autoabastecedor a importador de grandes volúmenes de este producto; igual ha sucedido con el trigo y la cebada. Actualmente el arroz, por estas mismas circunstancias, enfrenta grandes dificultades para sobrevivir como renglón productivo⁷.

Pobreza rural

El deterioro de la situación social en el campo se relaciona en los años recientes con la baja rentabilidad promedio de las actividades agrícolas, las vicisitudes por las que ha pasado el campo colombiano al soportar el peso del conflicto sociopolítico del país y, además, la pobre intervención del Estado a favor del sector. Los gobiernos recientes y el actual han desmontado toda acción institucional tendiente a favorecer los sectores mayoritarios en el campo. La inversión pública en la agricultura se ha reducido dramáticamente, y se han descartado programas que han demostrado un gran impacto en la distribución del ingreso en otros países, como son los programas de reforma agraria, asistencia técnica masiva, democratización del crédito rural. Algunas de estas funciones han sido transferidas a las administraciones municipales, como es el caso de la asistencia técnica, pero su impacto ha sido muy reducido.

Las condiciones de vida de la población rural demuestran un histórico atraso con relación a la población urbana, y los indicadores de ingreso, de acceso a servicios

⁷ Ver Kalmanovitz, Salomón y López Enciso, Enrique. (2006). *La agricultura colombiana en el siglo XX*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica – Banco de la República.

básicos de educación, salud, agua potable, vivienda están lejos de los alcanzados en los centros urbanos. En el estudio de Kalmanovitz y López se corrobora la mayor pobreza en las zonas rurales. Dice textualmente el estudio en referencia:

Como en el pasado, la pobreza es hoy mucho mayor en las zonas rurales que en las urbanas. Mientras en el campo el 79% de la población es pobre, en la ciudad el porcentaje es 55%. La pobreza extrema es también mucho mayor en las áreas rurales (Kalmanovitz, 2006, p. 356).

En términos de ingreso se estima que el ingreso promedio por persona en las ciudades duplica el ingreso de los pobladores rurales.

Tenencia de la tierra

La estructura social agraria en Colombia presenta una gran inequidad en cuanto a la propiedad o posesión de la tierra. La excesiva concentración de la tierra en pocas manos ha llevado a la pauperización y expulsión de millones de campesinos a las ciudades. Para el año 2000, los predios desde menos de una hectárea hasta veinte hectáreas eran 3'088.000, el 86% de los predios rurales del país con una extensión total de 6'956.000 hectáreas, que correspondían al 9,2% de la superficie explotada. En contraste, 47.000 predios de más de 200 hectáreas eran dueños de 51'464.000 hectáreas, lo que representa el 68,3% de la superficie explotada (Kalmanovitz, 2006, pp. 320 y ss.).

Educación

Las personas mayores de 15 años que saben leer y escribir son más comparativamente en las ciudades que en las zonas rurales. A nivel nacional, el 91,4% de la población de 15 y más años sabe leer y escribir. Para las cabeceras municipales este promedio es de 94,3 %, y en el resto, es decir, en el campo, es de 80,5%⁸.

En educación, la escolaridad promedio de la población rural mayor de 15 años se estima en cuatro grados, mientras que en las ciudades es de siete grados. Es cierto que ha aumentado la escolaridad de la población en edad escolar, y en general han disminuido las tasas de analfabetismo en comparación con cuarenta años atrás; sin embargo, el sector rural arrastra un rezago evidente en materia educativa, lo cual incide sobre la calidad de vida y la economía rural.

En resumen, el panorama que se observa en la sociedad rural colombiana es de una generalización de la pobreza, muy alta concentración de la tierra, precarios niveles educativos y presencia de un conflicto endémico, todo lo cual configura un cuadro de atraso y exclusión de los más altos en el concierto de las naciones.

⁸ DANE, página Web, Boletín censo 2005, *op. cit.*

Educación rural

Pensamiento y acción en educación rural

En las últimas seis décadas se ha dado en el país un persistente trabajo alrededor del tema de la educación rural, expresado en el desarrollo de experiencias novedosas para atender la población campesina y también en varios eventos académicos y producción intelectual.

Experiencias

En cuanto a experiencias, una de las más conocidas de las décadas de 1950 y 1960 es la de las *Escuelas radiofónicas* en Sutatenza, desarrollada como orientación de la Iglesia católica a través de la Fundación Acción Cultural Popular. Esta experiencia estuvo orientada a la alfabetización y a la educación básica de campesinos adultos utilizando la radio como soporte tecnológico en el proceso educativo.

A partir de la década de 1960 se comenzó en Norte de Santander la experiencia de *Escuela Nueva* por un grupo de docentes rurales liderados por el profesor Óscar Mogollón, quienes se enfrentaron al problema, muy común en las zonas rurales, de enseñar en una escuela rural en donde hay un solo docente frente a un grupo de niños de diferentes edades y en diferentes grados educativos. El resultado de esta experiencia fue la construcción de modelo de Escuela Nueva, que parte de un papel activo del estudiante, trabajo en equipo, uso de guías de aprendizaje, gobierno escolar, en donde se da una estrecha relación con la comunidad rural.

Este modelo, que retomó creativamente los principios pedagógicos de la escuela activa, ha sido difundido internacionalmente con replicaciones en varios países de América Latina y África.

En la década de 1970 se desarrolló la experiencia de las *Concentraciones de Desarrollo Rural*, CDR, que integran el servicio educativo en sedes de secundaria y educación media con escuelas satélites de primaria, del área de influencia. La sede de secundaria estaba equipada con los campos de práctica necesarios para una formación técnica agropecuaria, y en las veredas de influencia se realizaba una labor de extensión que incluía las escuelas satélite. Este modelo contó con un amplio apoyo económico del Banco Mundial.

En las décadas de 1980 y 1990 se desarrollaron en el país modelos flexibles destinados a la educación rural, como el Sistema de Aprendizaje Tutorial y la posprimaria, ambos destinados a atender los ciclos de básica secundaria y media.

El *Sistema de Aprendizaje Tutorial*, SAT, fue desarrollado por la Fundación para la Aplicación y Enseñanza de las Ciencias, Fundaec, a partir de un trabajo investigativo con comunidades campesinas del norte del Cauca, iniciado a mediados de los años setenta. El SAT consiste en posibilitar que los jóvenes campesinos puedan hacer el bachillerato en sus mismas veredas, asistidos por un docente tutor y orga-

nizados en grupos de estudio autónomos. Los jóvenes por lo general combinan el estudio con las responsabilidades familiares en sus fincas. La orientación del SAT es la formación de capacidades: matemáticas, de lenguaje y comunicación, científicas, tecnológicas, y de servicio a la comunidad. Los jóvenes cuentan para este estudio con módulos o guías de aprendizaje en donde se maneja una concepción de interdisciplinariedad. Es una educación que promueve un papel de liderazgo del estudiante en sus comunidades, y trabaja para que una vez egresado del bachillerato tenga configurado un proyecto de vida con posibilidades de ocupación e ingresos en el mismo medio rural⁹.

La *posprimaria* se desarrolló como una continuación de la metodología de Escuela Nueva y actúa sobre un grupo de escuelas rurales próximas en su ubicación y en donde se haya implementado Escuela Nueva, escogiendo una de ellas para continuar los grados de la básica secundaria. Cuenta con guías de aprendizaje y ha hecho énfasis en el componente de proyectos pedagógicos productivos. En posprimaria hay dos modalidades: una desarrollada por la Universidad de Pamplona, y otra desarrollada por el Comité de Cafeteros de Caldas en alianza con la Secretaría de Educación Departamental de Caldas.

A finales de la década anterior y a comienzos de ésta, el Ministerio de Educación Nacional hizo una adaptación de modelos educativos implementados en otros países. Se trata del modelo brasileño *Aceleración del aprendizaje*, orientado a trabajar las situaciones de extraedad en el aula en la escuela primaria, y la *Telesecundaria*, experiencia mexicana para cursar el bachillerato usando la televisión educativa en localidades apartadas. El gobierno colombiano obtuvo la licencia para utilizar el satélite mexicano y hacer una adaptación de su contenido.

Más recientemente se han desarrollado otras propuestas, como el *Servicio Educativo Rural*, SER, para jóvenes y adultos campesinos. Esta propuesta ha sido desarrollada por la Universidad Católica de Oriente, y busca que el adulto campesino pueda realizar sus estudios desde la básica primaria hasta la media con base en ciclos lectivos especiales integrados. Los estudiantes tienen módulos de autoaprendizaje y acompañamiento permanente.

Desde el Ministerio de Educación Nacional se ha fomentado también el modelo *Cafam* para la educación de adultos. Este modelo no fue diseñado específicamente para población rural como los anteriores, pero ha sido difundido por basarse también en principios de pedagogías activas y haber mostrado buenos resultados en los procesos de alfabetización y educación básica.

Vale mencionar el trabajo particular de gremio cafetero colombiano en torno a la educación. Este gremio ha apoyado la educación en dos dimensiones: una, en la construcción de infraestructura educativa (construcción y dotación de escuelas, unidades sanitarias, campos deportivos) en todos los departamentos cafeteros,

⁹ Ver Torné de Valcárcel, Francia y Correa Lizcano, Gustavo. (1995). *Para salvar las barreras. El sistema de aprendizaje tutorial*. Cali: Fundaec.

utilizando recursos del Fondo Nacional del Café, manejados por los Comités de Cafeteros Departamentales. La otra dimensión ha sido el apoyo en procesos pedagógicos, actividad que se ha concentrado en algunos departamentos como el Valle del Cauca, Tolima y Caldas. En especial, en el departamento de Caldas se han llevado en forma sostenida procesos de educación rural, en una alianza con la Secretaría de Educación Departamental, implementando el modelo de Escuela Nueva y la Posprimaria Rural. Actualmente se está validando la educación media técnica correspondiente a los grados décimo y undécimo. Se resaltan varios componentes de la propuesta de Caldas, como los proyectos de Escuela y Café, Escuela Virtual, las guías de aprendizaje elaboradas para el contexto regional y la participación comunitaria a través de un gobierno escolar activo.

Es de resaltar, en resumen, que el país cuenta con modelos educativos pensados para lo rural y que han sido evaluados positivamente tanto por el Ministerio como por evaluadores externos. Algunos de estos modelos (Escuela Nueva, SAT) están siendo replicados en otros países. Contrasta este reconocimiento con la escasa cobertura de aplicación que tienen estos modelos en el país, ya que la gran mayoría de la educación rural se da a través de concepciones educativas tradicionales.

Eventos académicos

En el aspecto académico no han estado ausentes la reflexión y el debate sobre educación rural: en el año 1987 se realizó el Seminario sobre la Educación Rural en Colombia, en el cual se examinaron temas como la escuela rural, la educación básica inicial, la educación técnica, la educación de adultos. El Seminario, coordinado por el profesor Fernando Zamora, tuvo el auspicio de la FES¹⁰.

Entre 1995 y 1997, el MEN realizó un trabajo amplio de consulta y concertación sobre educación rural, en el que se dio la participación de académicos, gremios y organizaciones sociales del sector rural. Esta consulta fue previa a la elaboración del Proyecto Educación Rural, PER, que cuenta con financiación del Banco Rural y que está actualmente en ejecución. Como producto de esta consulta se editó el libro *Educación para la población rural. Balance prospectivo*¹¹.

En fecha más reciente, 2004, aparece un estado del arte de la educación rural en el país elaborado por el investigador Mauricio Perfetti del Corral, del Centro de Estudios Cafeteros y Empresariales de Caldas¹².

Este estudio hace una caracterización del sector rural y de las políticas educativas, y se detiene en el estudio de los modelos flexibles de educación rural

¹⁰ Fundación para la Educación Superior, FES. (1987). *Seminario sobre la educación rural en Colombia*. Bogotá: FES.

¹¹ Ministerio de Educación Nacional. (1998). *Educación para la población rural. Balance prospectivo*. Serie Documentos de trabajo. Bogotá.

¹² Perfetti del Corral, Mauricio. (2004). *Educación rural en Colombia. Estado del arte*. Bogotá: Reduc-Crece-FAO-Universidad Pedagógica Nacional.

ya mencionados: Escuela Nueva, Posprimaria modelo de Caldas, Posprimaria modelo Universidad de Pamplona, Sistema de Aprendizaje Tutorial, experiencias en preescolar en la modalidad no escolarizada, y el SER.

En el mismo año 2004 se realiza un congreso nacional sobre educación rural en la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales, con participación de estudiantes, docentes y expertos.

En el pensamiento acumulado sobre educación rural, se destaca la obra del sociólogo Rodrigo Parra Sandoval, que se ha ocupado de estudiar la dinámica de la escuela rural, y en especial ha ahondado la caracterización del maestro rural a través de estudios de caso con métodos etnográficos¹³.

En el contexto internacional latinoamericano ha habido preocupación por la escuela rural, y varios países han desarrollado experiencias significativas en el campo educativo. Vale mencionar, a título de ejemplo, el Programa de Educación Básica Rural de Chile, Proyecto Mece, la Nueva Escuela Unitaria de Guatemala, el Conafe de México y programas etnoeducativos en México, Guatemala, Bolivia y Perú. Igualmente, la vasta y aleccionadora experiencia de Cuba.

En los congresos de Escuela Nueva de abril de 2003 en Armenia y marzo de 2006 en Medellín, se han dado cita estudiosos de América Latina y de otros continentes, así como funcionarios de los organismos internacionales de financiación interesados en la educación rural¹⁴. Estos eventos en la práctica se han constituido en foros de examen de la educación rural.

La Universidad Pedagógica Nacional convocó en el año 2005 el Primer Encuentro Latinoamericano sobre Educación Rural, en Sutatenza, en el que se destacaron varios trabajos académicos sobre etnoeducación y pedagogías campesinas, y se sentaron las bases para un coloquio permanente latinoamericano sobre educación rural¹⁵.

La experiencia actual de la Universidad Pedagógica Nacional

En los últimos años, la Universidad Pedagógica Nacional ha incursionado en el tema de educación rural a través de varias experiencias, como el proyecto de educación rural del Valle de Tenza, la investigación sobre educación rural en tres municipios del Sumapaz en el departamento de Cundinamarca, el trabajo en educación inicial sobre una propuesta de preescolar rural y la capacitación de

¹³ Ver entre otros textos del autor *La escuela rural. Serie. Escuela y Modernidad en Colombia*. (1996). Bogotá: FES—Fundación Restrepo Barco—Colciencias—IDEP—Tercer mundo Editores.

¹⁴ Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente. Federación Nacional de Cafeteros. Ministerio de Educación Nacional. (2003, abril 3, 4 y 5). *Memorias. Primer Congreso Internacional Escuelas Nuevas*. Armenia, Quindío, Colombia.

¹⁵ Ver Universidad Pedagógica Nacional. (2005). *Memorias primer encuentro latinoamericano de educación rural*. Proyecto de Educación rural del Valle de Tenza. Sutatenza, Boyacá. Documento en CD.

docentes rurales en el uso de tecnologías de la información y otras iniciativas de facultades y de las instancias de dirección.

El trabajo de mayor desarrollo es el de Valle de Tenza, en el que se ha combinado una labor de investigación sobre las características de la región del Valle de Tenza compuesta por 14 municipios de Boyacá y tres de Cundinamarca, y se han establecido convenios con las alcaldías de la zona. La Universidad ha abierto ya programas de pregrado en la región, y se ha convertido en agente dinamizador de procesos sociales y culturales regionales. El trabajo señala las posibilidades de interrelación entre un centro académico y una región caracterizada como rural como lo es el Valle de Tenza.

La investigación en tres municipios de la región del Sumapaz en el departamento de Cundinamarca (Fusagasugá, Pasca y Arbeláez), es una aproximación a la educación rural en un territorio que busca caracterizar aquellos componentes propios de la educación rural: el proceso actual de integración de la escuela rural con los colegios de las cabeceras municipales, la estructuración de los PEI, los docentes rurales, los proyectos productivos o la educación para el trabajo, la educación ambiental y la educación para la democracia. Esta investigación está abriendo las puertas para futuras acciones en el campo de la investigación, en la formación de docentes y en procesos de asesoría a instituciones en la región.

Esta investigación, que está en su fase final, muestra algunos de los problemas recurrentes en la educación rural, como: disminución de los niños en las escuelas, subutilización de las infraestructuras educativas, conformación de grupos de niños de diferentes edades y grados asistidos por un docente o máximo dos, inexistencia de guías de aprendizaje, docentes profesionalizados pero muchos de ellos en programas de educación a distancia, pérdida de autonomía de la escuela veredal por efecto de la integración con los colegios de las cabeceras municipales o sedes de corregimientos, muy limitado tiempo dedicado al estudio, alta deserción de los estudiantes, en especial en la secundaria. El proceso de integración ha afectado el gobierno escolar de las sedes más apartadas, pues los organismos de dirección y representación se concentran en las sedes de secundaria. Los componentes de educación ambiental y educación para el trabajo también presentan desajustes con relación a las necesidades del medio. Los maestros de las veredas, en su mayoría mujeres, padecen el aislamiento personal y profesional típico de un docente rural¹⁶.

Como estos dos casos, se dan en la Universidad varias iniciativas desde las diferentes facultades y de las instancias de dirección, que están por identificar con mayor claridad, denotando un interés creciente de la Universidad sobre el tema.

¹⁶ La investigación se denomina *Territorio, desarrollo y educación rural en tres municipios del Sumapaz. Departamento de Cundinamarca*. Ha sido apoyada por el Ciup y adelantada por un equipo compuesto por las siguientes personas: Ramiro López, Carmen Inés Gamboa, Andrea Osorio y Germán Correa.

El programa de educación rural

Los habitantes del mundo rural, por sus condiciones de aislamiento, dispersión, su relación con el medio natural, las ocupaciones que desarrollan, sus formas particulares de vivienda y organización social, requieren una educación que dé respuesta a sus particularidades poblacionales. Tanto la Constitución de 1991 como la Ley General de la Educación prestan atención a las necesidades de la población rural estableciendo prioridades y parámetros para atender sus necesidades en materia educativa; sin embargo, el desarrollo práctico de una atención especial en educación es muy limitado.

De parte del Estado, la orientación y atención sobre educación rural se han reducido al Proyecto de Educación Rural (PER), que hace parte de las políticas para atención a poblaciones vulnerables del Ministerio de Educación. El Proyecto PER, adelantado con base en un préstamo del Banco Mundial, ha estado en ejecución entre el año 2000 y el 2005. Se ha ocupado de aspectos relacionados con el mejoramiento de la calidad educativa, especialmente a través del fortalecimiento de los modelos educativos flexibles (Escuela Nueva, posprimaria, SAT, aceleración del aprendizaje rural, telesecundaria, SER, Cafam), diseñados para la población rural y la expansión de cobertura de estos modelos en un grupo reducido de municipios del país. También ha prestado asesoría a los entes territoriales, a nivel de municipios y departamentos, para mejorar los procesos de gestión de la educación rural.

Los grandes vacíos que se perciben en materia de educación rural están relacionados con los siguientes factores:

- El déficit de atención educativa, especialmente en los niveles de básica secundaria y educación inicial.
- La deserción del sistema educativo, pues se estima que de 100 niños que ingresan en el sistema, sólo siete culminan el bachillerato (Perfetti del Corral, 2004). Al terminar la primaria los adolescentes en el campo abandonan el estudio para vincularse a las labores agrícolas o para migrar a las ciudades para ocuparse de empleos no calificados. En algunas regiones participan de la economía de los cultivos ilícitos o pasan a engrosar las filas de los grupos armados.
- Predominio de contenidos curriculares con un marcado sesgo urbano. Vale anotar que los denominados modelos flexibles pertinentes para la educación rural son de un bajo cubrimiento en términos de instituciones y población estudiantil.
- La situación del docente rural, que vive en condiciones de aislamiento, desmotivación, con muy precarios apoyos académicos, técnicos y económicos para el cumplimiento de su trabajo. Se observa una carencia de políticas

de formación para los docentes rurales y poca atención a sus condiciones laborales y de bienestar¹⁷.

- Una débil o inexistente relación entre los contenidos y las prácticas educativas de las instituciones rurales con los procesos productivos y con las temáticas ambientales. En esto se refleja la crisis de la educación media técnica y tecnológica en toda la educación, pero especialmente en la educación rural.
- La orientación pedagógica para adelantar la educación en la escuela unitaria multigrado a cargo de un solo docente; ésta es la situación más común en zonas rurales apartadas. Cabe mencionar que la implementación de la metodología de Escuela Nueva, prevista para atender las escuelas multigrado, está focalizada en algunas regiones e instituciones educativas.
- Un aislamiento de la educación frente a los procesos de desarrollo local y regional.
- Precariedad de los centros educativos rurales en materia de dotación y en el acceso a servicios que pueden mejorar la calidad de la educación, como es la disponibilidad de bibliotecas, laboratorios, campos de práctica, restaurante escolar.
- Escaso o nulo acceso a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), que constituyen ya un ingrediente básico a todo proceso educativo.

Este panorama de carencias anima a la Universidad Pedagógica Nacional, a través de la Vicerrectoría de Gestión, con sus dependencias del Centro de investigaciones, Ciup y la Dirección de Extensión, a desarrollar un programa de educación rural que combine procesos de investigación con proyectos de extensión universitaria, para incidir a nivel regional y local sobre las entidades territoriales, instituciones educativas y, en especial, sobre los docentes rurales.

Estructuración de un programa de educación rural

Investigación

Es necesario que la investigación se ocupe de examinar la educación rural en el complejo contexto del mundo actual, dilucidar los interrogantes planteados, hacer un aporte a la comprensión de los problemas y proporcionar elementos para su transformación.

¹⁷ Sobre el tema del aislamiento del maestro rural ver la investigación reciente de Zamora, Fernando. *Huellas y búsquedas. Una semblanza de los maestros y maestras rurales colombianos*. Bogotá: Fundación Universitaria Monserrate.

El elemento central para estructurar un programa de educación rural es poder desarrollar una actividad sistemática y continuada de investigación alrededor de los ejes temáticos que mejor identifiquen las especificidades de la educación rural. Esta actividad investigativa requiere definir un equipo académico estable que garantice en el tiempo un trabajo con resultados. Dada la dimensión de los retos en investigación, conviene además establecer nexos con equipos de investigación de centros académicos afines, en universidades y entidades ocupadas en la investigación, con los cuales llegar a acuerdos en cuanto a problemas por investigar, desarrollar trabajos conjuntos y socializar los resultados obtenidos.

Los ejes para organizar la actividad de investigación pueden estar alrededor de las siguientes áreas temáticas: inventario de experiencias relevantes, políticas educativas, niveles y ciclos en la educación rural, docentes, educación rural y construcción social de territorios, historia de la educación rural.

- *Inventario de experiencias relevantes.* Conviene establecer un inventario y mapeo de experiencias relevantes en educación rural, tanto en los casos en que se han trabajado los modelos flexibles, como en otras experiencias novedosas que han surgido como producto de la innovación de docentes, instituciones o comunidades. Se puede continuar aquí la construcción del Atlas Pedagógico, iniciado por la Expedición Pedagógica liderada en los años recientes por la Universidad Pedagógica Nacional. Este Atlas Pedagógico estaría especializado en experiencias educativas rurales.
- *Políticas educativas.* Es necesario examinar las políticas educativas y los cambios a los que ha estado sometida la institución educativa rural en los últimos años. Un ejemplo de esto es la situación de la escuela rural aislada que ha perdido autonomía en la fusión con los colegios de las cabeceras municipales o de corregimientos, sin que los beneficios que se esperan de esta integración (Ley 715 de 2001) lleguen a las veredas más alejadas.
- *Niveles y ciclos en la educación rural.* En este campo es importante examinar qué está pasando en los diferentes niveles y ciclos. Algunos problemas detectados en los niveles son: en la educación inicial, la cobertura es baja en las zonas rurales y los modelos existentes carecen de una contextualización y adecuación al medio rural. En la escuela primaria conviene examinar cómo se está enfrentando el reto pedagógico de atender a pequeños grupos de niños de diferentes edades y grados, dado que los docentes no trabajan con metodología de Escuela Nueva. En los niveles de básica secundaria y media es en donde se acentúa el fenómeno de la deserción escolar en las zonas rurales. Es necesario, desde un campo académico, hacer una evaluación de los modelos flexibles diseñados para atender los distintos niveles. En este examen de las propuestas pedagógicas para los niveles y ciclos es necesario examinar también el papel de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC) como apoyo y complemento a la educación rural.

- *Docentes.* Conviene examinar quiénes son hoy en día los docentes rurales, dados los relevos generacionales, los procesos de formación y profesionalización, las condiciones de trabajo, la percepción del docente de la educación rural y su compromiso con la misma.
- *Educación rural y construcción social de territorios.* Es preciso analizar de qué manera la educación apoya los procesos de construcción social de territorios; el diálogo de la educación rural con las necesidades del entorno productivo; la realidad de la educación media técnica, tecnológica y profesional relacionada con las actividades rurales tanto en la producción como en la interrelación con el medio ambiente; de qué manera la educación ha incidido en los procesos de construcción de sociedad civil, en el apoyo a la autonomía territorial; la relación de la educación con los temas ambientales.
- *Historia de la educación rural.* ¿Cuál ha sido, a través de la historia, la evolución de la educación rural? Ha habido una rica experiencia en el país en materia de educación rural, que es de mucha importancia rastrear en el tiempo, sistematizar, encontrar los elementos de identificación, sus limitaciones, hallar similitudes y divergencias con lo que ha pasado en otros países.

Extensión

Desde las labores de extensión, la Universidad Pedagógica Nacional podrá animar varios procesos, entre los cuales se pueden anotar:

- Tener centros regionales rurales de influencia, como es el caso del Valle de Tenza, desde donde se puedan animar procesos de transformación de la educación rural y el ambiente sociocultural de estas regiones. Por lo general, hay avidez en estas regiones por parte de líderes de la educación e instituciones por tener orientaciones pedagógicas, de política y gestión educativa por parte de un centro académico autorizado.
- Deben tener prioridad los programas de formación de docentes para la educación rural aprovechando la estrategia del Programa de Formación Permanente de Docentes, PFPD, que convocan las Secretarías de Educación certificadas. Los Programas de Formación de Docentes son reconocidos como requisitos para ascenso en el escalafón, y pueden ser una oportunidad para capacitar a los docentes rurales.
- La creación de una red con normales superiores ubicadas en zonas apartadas y con vocación hacia la educación rural, como campo propicio para la investigación y la formación de los docentes, con pertinencia hacia los grandes temas de la educación rural.

La consolidación de un programa de educación rural será un aliciente para las comunidades académicas comprometidas con la educación rural en diferentes

partes del país, así como también de la comunidad internacional, en especial en Latinoamérica.

Bibliografía

- BOISIER, S. (2002-2004). Una (re)visión heterodoxa del desarrollo (territorial): un imperativo categórico. *Territorios* Nos. 10 y 11. Bogotá.
- BOURDIEU, P. (2005). *Capital cultural, escuela y espacio social* (6ª. ed.). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- COLMENARES, R. (2006). *El agua un bien público*. Ecofondo Bogotá. www.ecofondo.org.co
- CORTÉS MARÍN, E. (2004). *Sector agropecuario y desarrollo rural. Una mirada integral*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- DANE. (2005). *Censo de Población y vivienda 2005*. Página Web <http://www.dane.gov.co/files/censo2005/boletin.pdf>
- FALS BORDA, O. (2000). *El territorio como construcción social*. *Foro* N.º 38. Bogotá.
- _____. (2001). *Espacio y territorio*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- FUNDACIÓN ESCUELA NUEVA VOLVAMOS A LA GENTE. FEDERACIÓN NACIONAL DE CAFETEROS. MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. (2003, abril 3, 4 y 5). *Memorias Primer Congreso Internacional Escuelas Nuevas*. Armenia, Quindío, Colombia.
- FUNDACIÓN PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR, FES. (1987). *Seminario sobre la educación rural en Colombia*. Bogotá: FES.
- KALMANOVITZ, S. y LÓPEZ ENCISO, E. (2006). *La agricultura colombiana en el siglo XX*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica – Banco de la República.
- LATORRACA, M. y MARTÍNEZ, M. (2005, octubre). La sed de apropiarse del agua. *Le Monde Diplomatique*, IV, 39. Bogotá.
- LE MONDE DIPLOMATIQUE (2005). www.eldiplo.info
- MEJÍA DÍEZ, H. (2004). *Lo rural y lo campesino*. Foro virtual sobre Educación y Desarrollo rural. Medellín: Corporación La Ceiba.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. (1998). *Educación para la población rural: Balance prospectivo*. Serie Documentos de trabajo. Bogotá.
- MONCAYO, É. (comp.). (2001). Evolución de los paradigmas y modelos interpretativos del desarrollo regional. En: *Espacios y territorios. Razón, pasión e imaginarios*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- MONTAÑEZ, G. (2001). *Introducción. Razón y pasión del espacio y el territorio. Espacios y territorios (compilación)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- NOVOA, A. (2006). *Desarrollo rural y educación: nociones introductorias*. Bogotá: Documento institucional. IICA.

- PARRA SANDOVAL, R. (1996). *La escuela rural*. Serie Escuela y modernidad en Colombia. Bogotá: Fundación FES, Fundación Antonio Restrepo Barco, Colciencias, IDEP, Tercer Mundo Editores.
- PÉREZ, E. y FARAH, M. (2002). *Las funciones del medio rural*. Ponencia Diplomado en Gestión Educativa Territorial. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, Sisma Mujer.
- PERFETTI DEL CORRAL, M. (2004). *La educación rural en Colombia. Estado del arte*. Bogotá: Reduc-Crece-Universidad Pedagógica Nacional-FAO.
- PNUD. (2003). *El conflicto, callejón con salida. Informe Nacional de Desarrollo Humano. Colombia*. Bogotá.
- PROFAMILIA. (2005, noviembre). *Salud sexual y reproductiva en Colombia. Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2005*. Bogotá.
- TORNÉ DE VALCÁRCEL, F. y CORREA LIZCANO, G. (1995). *Para salvar las barreras. El sistema de aprendizaje tutorial*. Cali: Fundaec.
- UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. (2005). *Memorias del Primer Encuentro Latinoamericano de Educación Rural*. Proyecto de Educación Rural del Valle de Tenza. Sutatenza, Boyacá. Documento en CD.
- ZAMORA GUZMÁN, L. (2005). *Huellas y búsquedas. Una semblanza de los maestros y maestras rurales colombianos*. Bogotá: Fundación Universitaria Monserrate, con el auspicio de la Fundación Santamaría de España.